

La Mediación de los Factores Socioculturales: Un Cuestionamiento de las Prácticas Tutoriales desde la Construcción Subjetiva de la Identidad

Dra. Jennifer Quiroz Fragoso¹, Dr. Héctor Barrios Quiroz², Mtra. Mariana Santillán Arroyo³, Dra. Angélica Evelin Delgadillo López⁴

Resumen

El estudio de la identidad ha cobrado fuerza en las últimas décadas, es por ello que la presente investigación tiene como objeto analizar la mediación de los factores socioculturales en el proceso de construcción subjetiva identitaria de las y los tutores en la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo y su influencia en la práctica tutorial, es decir de qué forma estos factores derivan en su práctica tutorial.

A partir de un estudio de caso se pretende poner de relieve a los principales actores: las y los tutores, se partirá de la observación de su interacción cotidiana y se harán entrevistas para indagar en su comportamiento y acción, para ello se echará mano de la etnografía, para lograr encontrar en lo cualitativo, en lo subjetivo de su identidad, códigos y variables, así como su correlación o asociación.

Palabras clave: *Identidad, Tutoría, Factores Socioculturales*

Introducción

La construcción de la identidad es un proceso colectivo, debido a que se requiere reflexionar intersubjetivamente acerca de diversas representaciones, experiencias y saberes especializados. Esta reflexión permitirá a las y los tutores ejercitar su autonomía intelectual, describir sus experiencias, descubrir entre todos lo que les es común y lo que las/los diferencia, lo que esperan de su profesión y lo que hacen. De este modo, es a partir de este proceso de reflexión intersubjetiva que se generan colectivos críticos que articulan los procesos subjetivos acerca de sus representaciones y se construye socialmente la identidad profesional del docente como tutor (Prieto, 2004).

La identidad puede ser construida desde la singularidad, por lo que su función desde de lo colectivo sería preservar la herencia del pasado (Bartolomé Pinar, 2002), debe considerarse además de esta postura del autor que la identidad debe construirse en la colectividad, es decir esta no existe sin el otro, debe construirse en la dialéctica del otro, si bien representa la conservación de la herencia, no sería lo idóneo mantener una tradición tutorial equívoca, carente de significación. La identidad se construye activamente y retomando a Almudena (2002) la construcción de esta consiste en desarrollar diversos mecanismos cognitivos que permitan tener la sensación de control en medida suficiente la realidad, independientemente del control real que en si el individuo posea, ¿cómo se realiza la selección de la realidad y la interpretación del mundo? Existen dos factores, el orden que se atribuyan a los fenómenos de la naturaleza y el modo de representación que utilice esa ordenación, el primero porque la mente necesita imponer orden a la realidad a través del tiempo y el espacio, debido a que estos establecen relaciones posicionales entre hechos observables, colocan en relación a los hechos desordenados de la experiencia, de forma que ésta se convierta en un conjunto ordenado, coherente y con sentido, el tiempo, elige referencias caracterizadas por un movimiento recurrente, sirve como elemento de orden y de referencia de una realidad desordenada. El segundo factor implicaría la conexión que se establece entre la mente humana y el mundo es a través de la representación que de él se hace; como se ha podido apreciar la construcción de la identidad es compleja para cada ser humano en los roles que desempeña, si a un docente se le agrega el de tutor, tiene que pasar por los procesos de aprehensión, ordenación y representación de la realidad para su construcción, la pregunta obligada es: ¿Cómo intervienen los factores socioculturales y su mediación en las prácticas tutoriales con la construcción subjetiva de la identidad de las y los tutores?

Se considera entonces que el abordaje de la identidad como objeto de estudio puede permitir un panorama integral de los factores socioculturales así como develar los nexos furtivos entre lo individual y social, por ende lo subjetivo de la construcción y deconstrucción de la identidad, las circunstancias sociales, contextuales y las percepciones que tienen las y los tutores sobre sí mismos, se considera que el estudio de la identidad podrá formar un puente entre dos aguas: la investigación y la práctica tutorial. Se tuvo como objetivo general: Analizar la mediación de los factores socioculturales en el proceso de construcción subjetiva identitaria de las y los tutores de la Universidad

¹ Profesora Investigadora de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo, jfragoso@upmh.edu.mx

² Profesor Investigador de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo, hbarrios@upmh.edu.mx

³ Profesora Investigadora de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo, msantillan@upmh.edu.mx

⁴ Profesora Investigadora de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo, adelgadillo@upmh.edu.mx

Politécnica Metropolitana de Hidalgo y su influencia en la práctica tutorial y como específicos: Analizar de qué manera los factores socioculturales derivan en su práctica tutorial y de cómo repercuten estos en el proceso de construcción subjetiva de la identidad; Analizar la práctica tutorial a partir la interiorización y mediación de los factores socioculturales, para constatar si resulta significativa y Explicar la construcción subjetiva de la identidad de las y los tutores a través de los factores socioculturales, así como la tensión que puede generarse entre el ser, el deber ser y el hacer de la misma práctica.

Hipótesis

Se considera pertinente establecer que el principal objetivo de la presente investigación al ser cualitativa no consiste en comprobar o desechar aseveraciones se puedan formular sobre el objeto de estudio, no se pretende que los resultados que se lleguen a obtener sean reducidos a la comprobación de las hipótesis formuladas, lo que se busca es la contrastación de los factores socioculturales con la construcción identitaria, por lo que las hipótesis fungirán como guías para la introducción y relación con el objeto de estudio: la identidad.

1. Los factores socioculturales inciden en la práctica de la tutoría de las y los tutores de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo, estos factores pueden afectar en una u otra medida la importancia que le dan las y los tutores a su práctica tutorial.
2. Para las y los tutores de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo la práctica tutorial les resulta significativa debido al cumplimiento de los objetivos institucionales en la tutoría.
3. El cumplimiento de los objetivos institucionales de la tutoría incide en la construcción subjetiva de la identidad de las y los tutores de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo.

Construcción de la identidad y prácticas tutoriales

En México el contexto actual se ha caracterizado por la diversidad de implicaciones que ha traído la globalización, el concepto de identidad es un término usado con mayor frecuencia no sólo en el lenguaje de los sociólogos, el término se está trasladando al contexto educativo. Las investigaciones en las que se aborda la cuestión identitaria se han incrementado de forma notable, en el ámbito de las políticas públicas y en diversas organizaciones de orden nacional y mundial hacen referencia a la necesidad de fortalecer la identidad, debido a que ésta en el docente, constituye un mecanismo mediante el cual las y los profesores se reconocen a sí mismos y son reconocidos por otros como miembros de una determinada categoría social, la categoría de las y los profesores (Gysling, 1992:12). Sin embargo, no siempre es precisa la concepción de identidad al ser un término multifacético, lo cual en muchas investigaciones impide la comprensión de este fenómeno en su justa dimensión.

Las razones son bastantes y diversas, una de las cuales tiene que ver con el contexto específico en el cual se desarrolla la identidad, la universidad; esta constituye una realidad social intrincada, compuesta por actores diversos, procesos formativos complejos, planes y programas prescriptivos, grados, ciclos, y reglamentos, entre muchos otros aspectos. Estos tienen, a su vez, regulaciones, acciones, procedimientos y hechos, que generan diversas explicaciones, significados, interpretaciones y concepciones acerca de la realidad escolar en la universidad, las que en ocasiones se presentan contradictorias. Es decir, la escuela se constituye como una realidad con actores y elementos diversos, conflictos y presiones que surgen desde su complejidad y diversidad que la tensionan fuertemente.

En el contexto narrado anteriormente es, donde el docente como tutor debe responder a diversas exigencias laborales orientadas a formar personas, establecer conexiones con los distintos saberes que confluyen en su saber propio y asumir la responsabilidad de construir relaciones entre los distintos actores comprometidos en la tarea común de formar personas. Debe, así mismo, constituirse y reconstruirse como un profesional con conocimientos disciplinarios, técnicos y especializados, que promueve y facilita aprendizajes, que comprende la cultura y la realidad local, que detecta problemas sociales, afectivos y de aprendizaje entre sus estudiantes; que maneja grupos de estudiantes numerosos, complejos y diversos, domina y usa adecuadamente las nuevas tecnologías de la información y comunicación, entre otros atributos y tareas. Es decir, su quehacer se ve cruzado por tal variedad de aspectos que la cantidad y calidad de las tareas definidas se tornan variadas y de creciente complejidad.

Una cuestión de gran importancia en cualquier ámbito de investigación en Ciencias Sociales y Humanas, lo es el estudio de la identidad, esto debido a que, si bien el tema ha sido abordado en diversas investigaciones como las de Camillerie et al (1999), Castells (1997), Yardley, *et al* (1987) y Taffel (1979) aún no se tienen certezas, común acuerdo, claridad o concreciones en el concepto, planteamiento o el mismo objeto de estudio, por lo que se pretende la construcción de un nexo interdisciplinar desde lo social, educativo y cultural.

No se debe perder de vista que el estudio de procesos humanos complejos y diversos como la identidad ha generado que la misma concepción, el término identidad aún se presente ambiguo, debido a que el objeto de estudio permite la indagación de diversos esquemas del mundo social de los sujetos, la comprensión de las interacciones y las

conexiones de fenómenos como el poder, la cohesión social y la educación. El estudio de la identidad ha servido para comprender por ejemplo la migración en cuanto a sus procesos (Lestage, 1998, García Fernández, 2008), es estudiada como proceso, fenómeno o como característica inherente de la condición humanas, pero ¿qué sucede con la construcción subjetiva? ¿Cómo puede ser abordada desde la óptica de la educación y la sociología?, ¿Cómo se puede lograr ese nexo en dos disciplinas diversas y dinámicas? ¿Qué factores socioculturales están inmersos en la construcción de la identidad?

En una investigación anterior se tuvo como hallazgo el significante de tutor resulta entonces del proceso de construcción y deconstrucción de una etiqueta impuesta desde lo institucional, seguida de la aceptación y puesta en práctica para finalizar con la adaptación y realización de la tutoría bajo su propia construcción identitaria como tutores (as) y las aportaciones colectivas del grupo inmiscuido en el proceso, el cómo se perciben así mismos como tutores en relación con los demás: tutores, docentes y estudiantes, la valoración de su actividad tutorial, no sólo en la universidad en lo institucional, existe un constructo profundo que toca la importancia del ejercicio tutorial ante los padres de familia y por consiguiente ante la sociedad.

Estos significantes se construyen y deconstruyen unos a otros complementándose, dependiendo a su vez de las condiciones individuales desde la percepción del tutor hasta las condiciones colectivas del contexto universitario, en lo colectivo se halló además que las y los estudiantes se colocan en la posición del tutor o tutora, comprenden su posición, formación y experiencia reconocen además el compromiso individual de sus tutores con ellos, con sus problemáticas, se sienten acompañados sin embargo también realizan un reconocimiento de carencia en la formación de sus tutores, carencia que es reconocida y aceptada por los tutores, no existe para ellos una capacitación que les permita vislumbrar lo alcances y pertinencia de la acción tutorial, buscan ayudar en todo momento, pero en ningún momento se siente ayudados, su etiqueta, su identidad se construye desde la experiencia, la docencia y la tutoría, asumen roles de orientadores, consejeros y mediadores en las diversas problemáticas que circunscriben el trayecto universitario de las y los estudiantes tutorados. Reconocen y le es reconocida su formación profesional, trayectoria y vocación, pero asumen la carencia de herramientas docentes, de conocimientos educativos, psicológicos y filosófico que presupone la tutoría, asumen su responsabilidad y el impacto que tienen entre sus tutorados (as).

Dubet y Martuccelli (1998) por ejemplo hacen referencia al proceso de socialización e individualización de forma paralela, afirmando que la experiencia se desarrolla en tres lógicas de interacción: la socialización (explicada como la interiorización de normas o roles, en este caso la etiqueta –siguiendo a Appiah (2007)- de tutora/or), la subjetivación (refiriendo al desarrollo de la subjetividad personal: gustos, intereses, deseos, lo que conlleva a las y los sujetos a establecer una línea que separe su él yo del nosotros) y por último la actuación instrumental (significando la utilidad de la inversión por ejemplo en la práctica de la tutoría con visión a futuros proyectos considerando, recursos y experiencia). Giddens (1991) por ejemplo sitúa la identidad como como la forma de ubicar a la persona en un contexto de constitución bidireccional entre individuos y grupos; es decir cuando se habla del contexto universitario son inherentes las relaciones que existen entre los miembros de la institución, para este caso las y los tutores tienen un modo de ser y de estar diverso por ejemplo a las y los sujetos que fungen como docentes, como personal administrativo o como estudiantes, las relaciones que se establecen y negocian son diversas: poder, jerarquía, cooperación, política e, incluso las relaciones afectivas enmarcan este campo.

Esto permite constituir en la/el sujeto modos de verse y ser visto, estas prácticas cotidianas permitirán establecer qué sucede en la acción tutorial, cómo afectan los factores socioculturales su práctica, el cómo median y negocian esos factores, cómo los interiorizan, aceptan o rechazan, todo esto analizando la construcción subjetiva de su identidad; la construcción de ésta puede representar por ejemplo el modo de afrontar la “etiqueta” de tutor, el modelo, el mismo sistema universitario lo que permitiría un análisis profundo de la práctica desde la identidad, por tanto se formula el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo intervienen los factores socioculturales y su mediación en las prácticas tutoriales con la construcción subjetiva de la identidad de las y los tutores?

La concepción de identidad

La concepción de identidad fue incorporada al campo de las ciencias sociales a partir de las obras de Erickson a mediados del siglo XX, esto debido a que empleó el término “*egoidentidad*” en los estudios que realizó sobre los problemas que enfrentan los adolescentes y las formas en que pueden superar las crisis propias de su edad. Erickson concibe a la identidad, como “un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal (Erickson, 1977: 586); lo que se traduce en la percepción que tiene el individuo de sí mismo y que surge cuando se cuestiona ¿quién soy yo? La identidad supondrá entonces un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que vive en sociedad, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos. Por ello, el concepto de identidad aparece relacionado con el individuo, siendo las perspectivas filosófica y psicológica las que predominan en los

primeros trabajos sobre identidad social.

Identidad singular

La identidad es la capacidad de la persona de ser objeto de sí misma, esta identidad se forja en el transcurrir de la vida cotidiana, es el constante desempeño de roles; estos roles que desempeñamos, las experiencias que vivimos, las imágenes que recibimos de los demás e incluso de nosotros mismos son múltiples y complejas; la identidad es aquello que organiza e integra un todo, es un interminable proceso y es lo que nos da sentido a la experiencia. Taylor (1993) afirma que la Identidad se designa como algo equivalente a la interpretación que hace una persona, de quién es y de sus características definitorias fundamentales como ser humano, nuestra identidad se moldea en parte por el reconocimiento o por falta de éste; a menudo también por el falso reconocimiento de otros.

La identidad personal es una situación continua y conservación de algo, la forma de sí mismo y su contenido varía histórica y culturalmente; es una construcción social de la identidad. Así lo maneja Valenzuela (2000) en sus cuatro configuraciones identitarias:

- Identidad segregada, cuando el actor se identifica y afirma su diferencia independiente de todo reconocimiento por parte de otros.
- Identidad heterodirigida, cuando el actor es identificado y reconocido como diferente por los demás, pero él mismo posee una débil capacidad de reconocimiento autónomo.
- Identidad etiquetada, cuando el actor se auto identifica en forma autónoma, aunque su diversidad ha sido fijada por otros.
- Identidad desviante, en cuyo caso —existen una adhesión completa a las normas y modelos de comportamiento que proceden de afuera, de los demás: pero la imposibilidad de ponerlas en práctica induce a rechazarlos mediante la exasperación de la diversidad

Entender quiénes son las y los tutores de la UPMH de educación primaria implica tratar de comprender, desde la categoría de la identidad, la forma en que cada uno de ellos se ve a sí mismo, la interpretación que hace de su persona, moldeada mediante el diálogo permanente entre él mismo y la sociedad. Es decir que la acción y de la vida de las personas, se entiende es moldeada cotidianamente a medida que ve que su conducta es un reflejo de las acciones de quienes le rodean. Para Taylor (1993) “la identidad se forma por procesos sociales. Una vez cristalizada, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales... recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola”.

El sentido, según Berger y Luckmann (2001), se constituye dentro de la conciencia humana: en la conciencia del individuo, que está individuado en un cuerpo y ha sido socializado como persona. La conciencia, la individuación, la especificidad del cuerpo, la sociedad y la constitución histórico-social de la identidad personal son características de nuestra especie. La conciencia en sí sola no es nada, es siempre conciencia de algo, existe sólo en la medida en que dirija su atención hacia un objeto, hacia un propósito, la conciencia no existe en forma independiente y el sentido es una forma más compleja de la conciencia pues existe una dependencia mutua. La identidad es un proceso social de construcción individual de personalidades, donde debe existir el respeto a la pertenencia de grupo, debiéndose reconocer dentro de cada grupo social las aspiraciones, potencialidades y reforzando la cohesión e identidad colectiva. La identidad como tal, se conforma personalmente, en diálogo de experiencias con la sociedad especial, con los grupos sociales de los que el individuo convive y se siente parte.

La noción de identidad situacional, lleva a la idea de que existen espacios, escenarios, lugares sociales que van introyectando a cada actor o sujeto y nos refleja una idea de quién es, quién ha sido y cuáles son sus posibilidades objetivas. Así todos y cada uno de los individuos que convivimos dentro de una sociedad en común desempeñamos papeles muy importantes y nuestra forma de involucrarnos al desarrollo de la comunidad es muy determinante, porque esto da consecuencias, positivas o negativas para los que nos rodean.

Los factores socioculturales están presentes en la construcción identitaria desde la familia, la misma universidad, la escuela⁵ en donde se fue formado, la sociedad, la cultura, la profesión y la situación histórica Jolivet (1963), la construcción identitaria entonces resulta producto de la socialización, debido a que los sujetos de estudio

⁵ Para Dongo (2009) como los factores sociales que tiene que ver con la transmisión educativa y cultural: “tienen que ver con las tradiciones culturales educativas que varían de una sociedad para otra. Es en esas presiones sociales diferenciadas que se piensa cuando se habla en “factores sociales”. Es en esta forma de factor que se piensa cuando las competencias cognitivas varían de una sociedad a otra, particularmente de las diversas lenguas capaces de ejercer una acción importante tanto en la estructura de las propias operaciones como sobre el contenido de ellas”

atravesaron durante sus trayectos vitales por diferentes situaciones en los diversos factores, así como pertenecieron a diversos grupos que a su vez desarrollaban estos factores, pero ¿qué factores son los que más tributan en la construcción identitaria? ¿Cuáles retoman? ¿Cuáles desechan?

Identidad plural

Existen grados de coherencia colectiva donde con las acciones actúa la conciencia en las personas, es por eso que la condición más importante para que la identidad personal se desarrolle sin perturbaciones es la misma cohesión grupal, si no se cumple este requisito, aumentan las probabilidades de que ocurran crisis de sentido de pertenencia al mismo.

Con frecuencia las crisis de sentido son subjetivas como intersubjetivas que llevan a su vez a considerables consecuencias de características estructurales dentro de las sociedades modernas, para hablar de crisis de identidad, se ejemplifica perfectamente con las cifras ascendentes en las estadísticas de divorcio, confirmando lo anteriormente dicho, refiriéndose esto como consecuencia de una crisis del sentido al matrimonio. La identidad social es a lo que refiere Reguillo (1995) que se construye en la interacción con otros sujetos que participan de características comunes en función de su posicionamiento social, nosotras las mujeres, nosotros los obreros, nosotros los jóvenes, etc. Son recortes construidos que atienden a los modos de relación en el sistema social de producción y organización. Por lo anterior es explicable que las estructuras de las sociedades modernas se basen en el sentido de pertenencia, valores y condiciones de los individuos que se encuentren inmersos en estas, por lo mismo hay congruencia entre los sujetos y la sociedad en común. Socialmente se garantiza la formación de la identidad personal y hay un alto porcentaje de sentidos compartidos en las comunidades de vida.

Para Dubet (2007) cada actor dentro de una institución entonces se posiciona en una lógica un tanto estratégica en la defiende sus objetivos, lo cuales pueden presentarse similares a los de los demás, la crisis se situaría institucionalmente en la capacidad de poder del tutor, de poder influir en los demás y en el choque de interés y poderes del colectivo con similar estatus y rol. Ya lo afirmaba Dubet (2007) la institución a la que se integra o pertenece ya el actor le precede, no elige las normas, ni los valores, ni los roles que le asigna ni que están pensados antes de arribo. ¿La identidad de los actores está pensada, preconcebida? ¿Es un factor de control construido para su apropiación? El actor social para este autor nunca es un sujeto real, sino que es definido por su deseo de ser el sujeto de su vida aunque nunca lo logre totalmente.

Postura Metodológica

El tipo de estudio fue de corte etnográfico, la investigación puso de relieve al sujeto, se partirá tal vez de la observación y la interacción en la cotidianidad, Giddens (2004) caracterizó a la etnografía como el estudio directo de las personas o grupos durante un periodo establecido de tiempo, teniendo como instrumentos la observación participante y las entrevistas para indagar en su comportamiento social, su fin es develar los significantes que sustentan las acciones sociales, consiguiendo esto último con la participación directa de quien realiza la investigación, en las diversas interacciones que constituyen la realidad social de lo estudiado.

Si bien el tipo de estudio indagó en la construcción subjetiva de la identidad de las y los tutores, también busca establecer como los factores socioculturales influyen en su práctica como tutores; por lo que será un estudio de caso, de acuerdo con Stake (2005) una de las principales bondades de este tipo de estudios es la comprensión de la realidad objeto de estudio, es decir se estudia su particularidad y complejidad de una singularidad para comprender su actividad en medios relevantes, por ejemplo Yin (1989) enfatizó la contextualización del objeto de estudio, al señalar que un estudio de caso es una investigación empírica encaminada a la investigación de un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real, al presentarse la imposibilidad de separar las variables de su contexto, La población y muestra: 35 tutoras y tutores de la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo constituyen el 50% de la población de tutores, lo que correspondería a una muestra fiable para evitar que la investigación esté sesgada. Dependió de la construcción de los instrumentos, se piensa debido al tipo de estudio a realizar trabajo artesanal, en cuanto la búsqueda de códigos y variables, así como su descripción, correlación o asociación.

Conclusiones

El vacío que se encuentra presente en el campo de la identidad en la tutoría es: cómo tutoras y tutores desarrollan, construyen y deconstruyen, transforman su identidad no desde una mirada objetiva, sino adentrarse en lo subjetivo, en: “lo que no se ve”; un acercamiento a los procesos tutoriales, las influencias sociales y culturales, el reconociendo de ser o no ser, de reconocerse o no, del sentido de pertenencia social, cultural y educativo, todas esferas diversas pero ligadas entre sí por pequeños hilos que alteran sus concepciones. Se considera la realización de un estudio que profundice en la reflexión práctica de la tutoría, de la construcción subjetiva de la identidad.

La identidad tomada objeto de análisis sociológico significa el resultado provisorio, subjetivo y social, biográfico y estructural originado en diversos procesos de socialización estas palabras de Dubar (1997) permiten la reflexión y problematización de la noción de identidad⁶, el autor propone además un cuerpo teórico y conceptual⁷ que pueden ser consideradas como base para la investigación de los procesos de construcción y deconstrucción de identidad sociales, dentro de ellas -y para este caso- la acción tutorial.

El cuestionamiento de la práctica educativa desde la tutoría tomando como eje la construcción subjetiva de la identidad puede permitir, identificar los diversos factores que influyen el proceso y si se retoma la propuesta de Dubar (1997) al considerar la identidad social como resultado de dos procesos básicos, pero diversos: el proceso biográfico y el relacional que si bien coexisten, dan como resultado avenencias diversas, el primer proceso trata de la negociación interna y subjetiva entre la identidad heredada y la que se desea/proyecta; el segundo proceso refiere la interacción de las identidades atribuidas institucionalmente al sujeto y las que son asumidas por los grupos y sectores sociales, procesos complementarios a la propuesta de identidad individual y colectiva de Berger y Luckmann (2001) que no es otra cosa que la relación entre estructura, cultura y biografía; he aquí la problemática la articulación entre la dimensión social, el grupo y lo individual, el surgimiento de la tensión se da entre lo atribuido, lo heredado y lo reivindicado, que si bien son procesos inseparables se determina dinámicos y cambiantes, otro punto de tensión sería la identidad colectiva, esa que se da en grupos surgiendo la confrontación del yo el nosotros.

Referencias bibliográficas

- Almudena H. (2002) *Arqueología de la Identidad*, Madrid, Akal.
- Appiah, A. (2007) *La ética de la identidad*, Buenos Aires, Katz.
- Bartolomé Pinar M. (2002) *Identidad y ciudadanía: un reto a la educación intercultural*, Madrid, Narcea.
- Berger, P., Luckmann T. (2001) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Camilleri, C. (1999) Las condiciones estructurales de la interculturalidad. En: *Revista Francesa de Pedagogía* N°103, pp. 17-25
- Castells, M. (1997) *The Power of Identity. Vol.II*, Massachusetts: Blackwell Publishers.
- Dongo, Montoya, A. (2009) *Significado de los factores sociales y culturales en el desarrollo cognitivo*, Revista IIPSI, Vol. 12 N° 2, Facultad de Psicología, UNMSM
- Dubar, C. (1997) *La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles*. Paris. A. Colin.
- Dubet, F. (2007) *La experiencia sociológica*, Barcelona, Gedisa.
- Dubet, F. y D. Martuccelli (1998) *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*, Buenos Aires: Losada.
- Erickson, F. (1977), "La identidad psicosocial", en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, tomo V, España: Aguilar.
- García Fernández, R. (2008) "Inmigración e identidad", *Eikasía, Revista de Filosofía* Año III N°16, España.
- Giddens A. (1991) *Modernidad e identidad del yo: El yo y la sociedad en el época contemporánea*, Barcelona, Edición Península.
- Giddens, A. (2004) *Sociología*, 4ªed. Madrid, Alianza.
- Gysling J. (1992) *Profesores: un análisis de su identidad social*. CIDE. Santiago. Chile.
- Lestage, F. (1998) Crecer durante la migración, socialización e identidad entre los mixtecos de la frontera norte (Tijuana, Baja California), en: Barceló y Sánchez, *Diversidad étnica y conflicto en América Latina*, Plaza y Valdés, México.
- Jolivet R., (1963) "Tratado de Filosofía II: Psicología", Livraria Agir Editora, Brasil.
- Prieto P. (2004) "La investigación educativa: ¿fundamento para la construcción de la identidad profesional?". En: Andy Hargreaves et al. (eds), *Os Professores: Identidades (Re)construidas. Ediciones Universitarias Lusófonas*. Lisboa.
- Reguillo, R. (1995) *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*, México: ITESO.
- Stake R. E. (2005) *Investigación con estudio de casos*, Ediciones Morata, Madrid.
- Tajfel, H. (1974). Social identity and intergroup behavior. *Social Science Information* N°13, pp. 65-93.
- Taylor C. (1993) *El multiculturalismo y la "política del reconocimiento*, México: Fondo de Cultural Económica.
- Valenzuela Arce J.M. (2000) *Decadencia y Auge de las Identidades*. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte/ Plaza y Valdez, México
- Yardley, Krysia y Honess (1987) *Self and Identity: Psychosocial Perspectives*, New York, John Wiley and Sons.
- Yin, R. 1989 *Case Study Research. Design and Methods*. London, SAGE.

⁶ Para Dubar (1997), una identidad profesional representa una construcción social más o menos estable según la temporalidad, que surge tanto de un legado histórico como de una transacción. Es decir se trata de la identidad que resulta del sistema de relaciones entre participantes de un mismo sistema de acción y según Dubar (1997) de un proceso histórico de transmisión generacional, de reconocimiento institucional y de interiorización individual de las condiciones sociales que organizan cada biografía. Entonces la identidad docente resulta una construcción dinámica y continua, social e individual, resultando de diversos procesos de socialización como biográficos y relacionales, sujetos a una realidad -socio-histórico y profesional-. Esta identidad individual y colectiva hace referencia a un proceso de socialización vinculado con la noción de profesión.

⁷ En Dubar (1997) la identidad no es otra que el resultado a la vez estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones; es decir este proceso de construcción fue generado desde la formación universitaria de la y los tutores, moldeada por las experiencias vivenciales que han tenido a lo largo de su desempeño, por la identificación y construcción colectiva de sus pares y estudiantes, construcción identitaria que es asimilada de tal forma que logran autonombrarse y reconocerse como tutores.